



Capítulo 2214

Li Zhenwu (2)

Una vez que Li Zhenwu regresó a la habitación, con más hojas de té, Yuan comenzó a contarle historias de sus aventuras con Xiao Cangming.

Mu Xuelian se quedó en la habitación escuchando, ya que no tenía nada mejor que hacer. Xiao Meilin también decidió quedarse, solo por nostalgia.

Mientras tanto, Xiao Cangming comenzó a prepararse para forjar el nuevo recipiente de Xiao Hua, realizando innumerables simulaciones en su mente. Así como Tian Qiyuan podía refinar sus habilidades artesanales, solo con entrenamiento mental, los verdaderos maestros poseían la capacidad de templar sus habilidades por completo en el ámbito del pensamiento.

Naturalmente, no fue una hazaña sencilla, y supuso un enorme esfuerzo mental, exigiendo una extraordinaria fortaleza espiritual y mental.



Tres días pasaron volando, y Xiao Cangming salió de su habitación, con una expresión de confianza en el rostro. Tras realizar cientos de simulaciones mentales, estaba listo para crear el recipiente de Xiao Hua de verdad.

—¿Dónde está el señor? —preguntó Xiao Cangming a Xiao Chen, que lo esperaba afuera.

—Actualmente está con madre y la hermana mayor —respondió Xiao Chen con calma.

"Llévame ante él."

Xiao Chen asintió y, sin decir palabra, condujo a Xiao Cangming a la habitación de invitados.

Incluso antes de llegar a la habitación, Xiao Cangming pudo oír la suave risa de Li Zhenwu resonando en los pasillos.

Cuando llegaron, Xiao Cangming entró por la puerta que ya estaba abierta y dijo:

"Debí haberte



presentado a mi esposa antes de retirarme en soledad. Os pido disculpas".

Yuan lo miró y, con un gesto despreocupado, agitó la mano: "No pasa nada. Solo le estaba contando nuestras aventuras del pasado".

—Después de todo, nunca hablas de ti mismo —dijo Li Zhenwu, mientras tomaba un sorbo de té.

—¿Yo no..? —respondió Xiao Cangming arqueando las cejas.

"Lo intentas, pero siempre terminas hablando más del Maestro Tian aquí presente."

Xiao Cangming abrió la boca, pero la cerró cuando se dio cuenta de que ella tenía razón.

"En fin, estoy listo para comenzar a construir el nuevo recipiente de Xiao Hua. ¿Desea presenciarlo, mi señor?"

Yuan asintió.

—¿Estás creando un nuevo recipiente para Xiao Hua? Es la primera vez que oigo algo así —dijo Li Zhenwu con rostro sorprendido.

—Te lo explicaré todo por el camino —dijo Xiao Meilin.

Tiempo después, todos se reunieron en otra habitación, una que estaba fortificada con numerosas y poderosas formaciones. La habitación también tenía un fuerte olor a medicina, y un caldero se encontraba en el centro.

—Los alquimistas usan este lugar, principalmente para sus prácticas alquímicas —dijo Xiao Cangming—. Además, necesitaremos un alquimista para esto, así que...

Yuan siguió la mirada de Xiao Cangming hacia Li Zhenwu y preguntó: "¿Eres alquimista?"

Ella asintió: «Sí. De hecho, una vez fui la líder de los Alquimistas del Infierno. Le cedí ese puesto al líder actual, después de casarme con un miembro del Clan Asura».

—¿Es cierto eso...? —Yuan se preguntó si la conexión de Li Zhenwu con los Alquimistas del Infierno era la verdadera razón de su colaboración con el Clan Asura.



Xiao Cangming, recogió los ingredientes para el recipiente de Xiao Hua y los colocó junto al caldero. —Aquí están los ingredientes que vamos a usar —le dijo Xiao Cangming.

Li Zhenwu se acercó a los ingredientes, con una expresión de sorpresa en su rostro.

—Ni siquiera los reconozco —respondió con voz rígida. —Ahora te diré las propiedades de cada uno —dijo Xiao Cangming, antes de repetir lo que Feng Yuxiang le había dicho.

Unos minutos después, Li Zhenwu suspiró. «Sabes, habría agradecido un poco de aviso previo, al menos, tiempo suficiente para prepararme. Aunque he fabricado recipientes antes, todos eran de baja calidad, hechos con materiales de calidad pobre».

"Es como darle, de repente, a un artesano, acostumbrado solo a materiales de baja calidad, los mejores materiales del mundo, pidiéndole que cree una obra maestra."

"Lo siento, se me olvidó. Además, hace tiempo que no creo un recipiente, así que me retiré inmediatamente. Si necesitas tiempo para practicar, podemos esperarte. De todas formas, necesitaré unos días para preparar los ingredientes."

"¿Practicar, con qué ingredientes? Aunque me dieran diez años para practicar, con ingredientes de mala calidad, no me serviría de nada, teniendo estos ingredientes tan valiosos. El entrenamiento mental tampoco ayudaría, ya que nunca he manejado ingredientes, ni remotamente, parecidos a los que tengo delante ahora mismo."

"Eres la mejor alquimista del Reino Primordial, así que estoy seguro de que estarás bien."

"Aquí dentro, tal vez. Pero dudo que pueda compararme siquiera con los alquimistas comunes del mundo exterior."

—No te infravalores. Además, esta vez solo trabajarás como mi asistente, ya que yo haré la mayor parte del trabajo. Necesito tu ayuda porque mi cultivo ha descendido al primer nivel de Ascensión Divina —dijo Xiao Cangming.

—Si solo debo ser tu asistente... supongo que eso es mucho más manejable —asintió.



Durante toda la conversación, la mirada de Li Zhenwu no se apartó de los ingredientes, casi como si estuviera hipnotizada por ellos.

De repente, se volvió hacia Yuan y le preguntó: "¿Abundan ingredientes como estos en el mundo, fuera del Reino Primordial?"

—No —Yuan negó con calma, moviendo la cabeza—. Incluso en los Nueve Cielos, tales ingredientes se consideran una rareza, incluso invaluables.

—¿Y estás dispuesto a usarlos para crear un recipiente para Xiao Hua? Eres muy generoso —dijo con una cálida sonrisa.

Yuan negó con la cabeza. "No existe en este mundo ingrediente ni material más valioso que Xiao Hua."

—De todos modos, aunque solo trabajaré como asistente, necesito estudiar estos ingredientes antes de empezar. Dame unos días —dijo Li Zhenwu.

"Está bien."

"Maestro, ya que aún tenemos tiempo, ¿por qué no entrenamos juntos? Llevo un tiempo deseando intercambiar espadas con usted."

Yuan respondió con una sonrisa forzada: "¿Acaso no estuvimos entrenando juntos, justo antes de venir aquí?"

¡Eso no cuenta!, dijo rápidamente.

—¿Por qué no lo llevas al Árbol Espiritual? —dijo Xiao Cangming de repente.

—¿Ah, claro? Es una buena idea. Primero veamos el Árbol Espiritual. Si después tenemos tiempo, entrenaré contigo —dijo Yuan.

—De acuerdo. Te llevaré al Árbol Espiritual —dijo Xiao Meilin asintiendo.

